



Pétalos de Rosa

Extractos de los Satsangs de Sri Babuji

Entrégale las Riendas a Baba

GURUJI: “Entrégale al Satguru las riendas del carro de tu vida y descansa seguro, descansa feliz”, eso es lo que Baba dijo. Pero no somos capaces de entregarle las riendas a Baba. Incluso cuando se las entregamos, aún seguimos controlando. Si viajas en coche por la noche y no te fías del conductor, no puedes dormirte. Estás siempre comprobando si realmente conduce bien, o cómo maneja las luces y el cambio. De esta manera, iremos controlando al conductor desde el asiento de atrás: “¡Oh, cuidado! ¡Gira a la izquierda! ¡Ahí, gira a la derecha!” [Guruji se ríe]. En realidad, no nos fiamos.

O sea que es cierto que no podemos dejar las riendas de nuestra vida tan fácilmente. Tiene que haber alguna experiencia de verdadera confianza; debemos saber lo capacitado que está el conductor. Y, por eso, la fase inicial es: primero, debéis encontrar un conductor de confianza. Después, otorgadle la responsabilidad y mirad como actúa, como maneja las cosas. Os digo esto una y otra vez porque nuestro problema fundamental no es la ignorancia, sino la impotencia. No es el querer saber algo, como qué es *moksha*, lo que realmente os preocupa: ¿Le preocupa eso a alguien? [Guruji se ríe] Lo que realmente os inquieta es vuestra impotencia de base; esa es vuestra experiencia. Y aquél que os proporcione la ayuda debe tener el conocimiento y el poder para guiar vuestra vida y vuestro entorno, vuestras circunstancias materiales, todo, toda vuestra vida, no solo dar discursos, conferencias. Debe tener poder, poder acompañado de conocimiento.



Shirdi, Vijayadasami 2007



DEVOTO: ¿Estás diciendo que el verdadero poder procede de entregarle las riendas al conductor?

GURUJI: Sí, porque entonces utilizas el poder del conductor. De ese modo disfrutas de su poder.

DEVOTO: ¿Sentimos el poder en el momento que somos conscientes de nuestra impotencia?

GURUJI: De hecho, no es verdad que seáis impotentes solo cuando os dais cuenta de ello. En los demás momentos también sois impotentes, pero podéis ser más conscientes de ello en unos momentos que en otros. Y cuanto más conscientes somos de nuestra impotencia, más buscamos el poder, y más buscamos ayuda. Como tenemos tanta adicción a ese estado de impotencia, ni siquiera sentimos que somos verdaderamente impotentes; ese es el problema. La enfermedad se ha vuelto tan crónica que se ha convertido en nuestro estado natural, nuestro estado de salud natural.

Por ejemplo, suponed que una persona que nació en una ciudad como Bombay recibe una invitación de sus parientes para asistir a una boda que se celebra en un pueblo distante. Después de 20 o 25 años de vivir en la ciudad, por primera vez en su vida sale de Bombay, va al pueblo y asiste a la boda. Más tarde, va andando por los campos, respirando el aire fresco, el precioso aire puro. Pero lo percibe como algo raro, algo extraño, como un olor raro. Así que le pregunta a uno de los agricultores que pasa: ¿Qué es este extraño olor? Y el agricultor le dice: “¡Es aire puro!” [Guruji se ríe]



GURUJI: Baba dijo: “Entregadme las riendas a mí, yo os llevaré a vuestro destino”. No sabéis cómo controlar vuestra vida, así que entregadle el control a alguien que pueda hacerlo correctamente –el que os conduzca a *vuestro* destino, no a su destino. Eso es lo que dijo: “yo os llevaré a vuestro destino”. Sea el que sea.

DEVOTO: ¿Por qué es tan difícil entregar las riendas? Parece que uno quiere y no quiere. Realmente siento esa división. ¿Qué hacer respecto a eso?

GURUJI: Si, es difícil, muy difícil. La cosa es: tienes que darte cada vez más cuenta de que no puedes controlarlo, de que no tienes el control. Mientras pensemos que tenemos el control, debemos intentarlo una y otra vez, hasta que renunciamos por completo.

DEVOTO: Pero parece que no queremos renunciar.

GURUJI: Entonces, ¡no renunciéis! [Guruji se ríe] Nadie os obliga a renunciar. Nadie renuncia porque quiere. Es porque no pueden evitarlo. Entonces no hay elección.

DEVOTO: Parece que de todas formas intentamos en vano tener el control, aunque no tengamos mucho éxito.

GURUJI: En todo el mundo, millones y millones de personas están siempre intentándolo en vano –os pido que lo intentéis con ayuda; esa es la única diferencia.



DEVOTO: Guruji, ¿cómo es que no buscamos la ayuda cuando la necesitamos? ¡Parece tan tonto!

GURUJI: Porque habéis sido educados, especialmente en Occidente, para no buscar ayuda, para ser independientes, para pensar que tenéis que ayudaros a vosotros mismos. Se os dice: “intenta hacer esto, intenta hacer aquello, toma tus propias decisiones, sé decidido, sé resuelto: ¡ten mucha determinación! ¡Mantén tus decisiones!” Se os han enseñado cosas de ese tipo desde la guardería, así que, realmente, eso es lo que conocéis. Lo que no es común es pedir ayuda, ese es el problema. Con lo que tenéis que familiarizaros es con el principio de buscar ayuda.

DEVOTO: Una de las cosas más difíciles de admitir es que uno no sabe.

GURUJI: Sí, admitir la propia impotencia es muy difícil. Por eso la cuestión de la elección surge siempre: “Elegimos a nuestro Satguru, lo hemos elegido nosotros, la elección es nuestra”. Incluso en esto queremos mantener nuestra individualidad. Pensamos que podemos ayudar, al menos hasta el punto de elegirlo. Pero lo que os estoy diciendo es que, incluso en esto, experimentáis vuestra impotencia, que de hecho, en realidad sois elegidos.

DEVOTO: ¿Fue esa tu propia experiencia, Guruji?

GURUJI: Sí. Yo no he elegido a Baba. No fui capaz de hacer otra cosa. No recuerdo haberlo elegido nunca.



DEVOTO: Casi parece que este proceso de transformación consiste en descubrir cada vez más, una a una, todas las cosas que no puedo hacer.

GURUJI: Cuanto más cuenta te das de lo que no puedes hacer, más indefenso eres. Por lo tanto, cuanto más busques ayuda, más ayuda te llegará. Entonces la apreciarás y la disfrutarás. Hay tres cosas: buscar ayuda, conseguir ayuda y, cuando la ayuda llega, cómo disfrutamos de la ayuda y la apreciamos. He observado que mucha gente es..., no digo desagradecida, pero no tiene la capacidad de disfrutar y apreciar la ayuda que se le da.



GURUJI: Pide ayuda honestamente, sinceramente, desde tu corazón; luego, deja que el Satguru te ayude a su propia manera. No le des órdenes: “¡Ayúdame así! ¡No me ayudes de esa manera!” [Risas]. Si realmente estás pidiendo ayuda, date cuenta de que *él sabe* cómo ayudar. Eso es pedir ayuda de verdad, cuando se pide sin condiciones. El que te está ayudando lo hace con amor incondicional. Por tanto, debes dejarle ayudarte sin condiciones, no ponerle ninguna condición, ni a él ni a la ayuda que te da. Pero eso es lo que hace la gente, no solo tú, mucha gente lo hace. Por eso, en el último *satsang*, también os hablé de esa dicotomía, de ese dilema, de esa resistencia –de que necesitamos ayuda, pero algo nos impide pedirla, incluso si pensamos que estamos pidiendo ayuda a gritos. Os digo: vale, pedid ayuda, pero cuando se os dé la ayuda, ¡cogedla! El que te da la mano no espera nada de ti. Solo por amor, por amor incondicional, él intenta ayudarte: ¡reconócelo! No intentes atribuirle motivos a su ayuda. “¿Por qué me está ayudando? ¿Por qué? Si yo estuviera en su lugar, no ayudaría; así que ¿por qué debería ayudarme? Tiene que haber alguna razón.

Mejor espero. Primero tengo que saber por qué me ayuda, y entonces le daré la mano". [Guruji se ríe]. Así que aquí estamos, complicándonos, y nuestra vida pasa de ese modo. Pero no hay tanto tiempo para bromas –¡el tiempo pasa! Intentad ser racionales, intentad ser coherentes, ¡poneos a la altura de las circunstancias! Dadle la oportunidad de ayudaros plenamente, de la forma que él quiera. Tanto si os gusta como si no la forma en que os ayuda, primero dadle la oportunidad. Y si sentís que no estáis siendo ayudados, entonces, pedidle ayuda a otro. Pero hacer juicios sin haberlo experimentado plenamente, siempre juzgando –la mente que juzga– tened cuidado con eso.



GURUJI: Baba lo dijo con gran belleza: "En el momento que entras en este *Dwarkamai*, tu karma ha terminado. Ahora es mi responsabilidad". Fijaos de qué forma tan hermosa lo dijo. Con "entrar en *Dwarkamai*" no se refiere a entrar físicamente, sino a convertirse en un hijo de Baba. Y una vez que le has entregado todas las riendas a él, entonces es su responsabilidad. Ya no tienes karma en absoluto a partir de ese momento. Si hay algún karma, bueno o malo, él es el responsable.

DEVOTO: Pero es muy difícil entregar verdaderamente las riendas de ese modo.

GURUJI: No es una acción, es un reflejo emocional inevitable. Una vez que le dices a Baba: "Baba, ahora ya no tengo nada, lo dejo todo en tus manos, tú me guías. Todo está en tus manos, yo no sé nada". Esa convicción emocional, convicción *total*. Desde ese momento en adelante, hagas lo que hagas, es su responsabilidad.

DEVOTO: ¿La entrega total es algo que sucede por la gracia?

GURUJI: No son dos cosas separadas; de hecho, no son opuestas. Porque la entrega, como os dije, es un reflejo inevitable. El porqué de ese reflejo puede ser la gracia. Ocurre desde los dos lados. Es un acto de gracia y nuestra respuesta a la gracia, las dos cosas.



DEVOTO: Sai Baba no dio enseñanzas religiosas, ¿verdad?

GURUJI: La cuestión es que nadie esperaba algo así de él. En el momento que acudían a él, veían su poder y se hacían conscientes de su propia impotencia. De modo que buscaban su ayuda y la obtenían. Y al conseguir su ayuda, recibían también su mensaje. Cada *leela*, cada incidente, cada milagro que veis, cada experiencia que leéis, contiene un mensaje, el mensaje que algunos otros santos han transmitido verbalmente. Y los que se acercaban a ellos, esperaban eso. En el momento que los veían, les decían: "Enséñanos el conocimiento, enséñanos qué es *Brahman* y qué es *atma*"; esas cosas. Así enseñaban los sabios. Nadie echaba en falta el que Sai Baba no enseñara; se sentían tan plenos que no había necesidad de ello. La enseñanza es necesaria para alcanzar esa experiencia de plenitud y para deshacernos de nuestra impotencia. Cuando eso se alcanza espontáneamente en su presencia: ¿qué necesidad hay de ninguna otra cosa?



Glosario

atma: Esencia espiritual, alma.

Baba: Sai Baba: (?- 1918) Shirdi Sai Baba es uno de los santos más universalmente amados y venerados en la India moderna. Vivió en Shirdi, un pueblo del estado de Maharashtra, en el centro de la India, durante unos sesenta años. Es el Satguru de Sri Babuji (Guruji).

Brahman: Dios, el Absoluto, el fundamento último del ser, fuente de toda existencia y experiencia.

Dwarkamai: Nombre que Baba dio a la mezquita donde vivió en Shirdi.

leela: Juego divino. Todo acto considerado de origen divino, milagro.

moksha: Liberación definitiva de las ataduras del karma y del sufrimiento.

satguru: sat = verdad, guru = maestro. Maestro verdadero, maestro espiritual iluminado que enseña desde su propia experiencia.

satsang: *sat* = verdad, *sang* = compañía, estar en compañía de gente sabia, o encuentros que se hacen con el propósito de crecer en sabiduría.



Voz de Guruji

